



LIBRERA

BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL

Edita i dirige: R-E. Montes i Bradley

Rosario (Argentina) setiembre de 1938

Número 4 del año I

MEDIODIA EN NICOLAS ANTONIO DE SAN LUIS

"...Y tanto más hermosa y grande esta obra clásica cuanto más rebelde y pujante aquel impulso romántico domeñado".

B A E Z A

En 1924, Nicolás Antonio de San Luis (*) becado de su provincia natal, hallábase en Europa, con más precisión en Italia, perfeccionándose. Era pintor, así se había revelado, i no pensaba sino por aquel entonces, en llegar a destacarse como tal, pero; cierto día en forma casi repentina siente la imperiosa necesidad de trabajar la arcilla, i son sus dedos nerviosos i su pasión turbulenta, los que dan nacimiento a "Espíritu y materia".

Oliverio de Allende cierta vez en juicioso ensayo, se refirió a este fruto antinómico del novel escultor, donde su lucha íntima, aflúa en una amarga mezcla de paradójal contenido: espíritu i materia, alma i carne, perduración i muerte, en otro orden.

Estaba entablada la lid.

Mas he aquí, que esa antinomia es transitiva, i equivoca de Allende, cuando quiere ver eterna esa simbiosis diría, en el artista que se consume en vivaz contradicción.

Nicolás Antonio de San Luis, muchacho becado, llenas su retinas de colores i formas, lucha denodadamente por encontrarse con el artista que devendrá silente i armonioso.

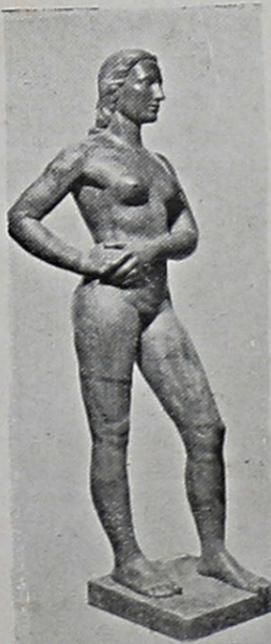
I de resultas de contienda cruenta, queda "Espíritu y materia" i "La madre del guerrero", que en espacio i tiempo llámanse: Roma i 1926.

★

En seguida —porque estoi bosquejando—, viene "Raskolnikov", donde se confirma el romántico i aflora cual en escena cinegética el espíritu triunfante. La materia ha sido relegada a segundo plano, por este modelador novicio que está en la edad en que los cristales de la vida son de arco iris, i se posesiona del ser aún en sus más íntimos complejos subconscientes, la concepción idealista de la existencia, según la cual, la libertad en el decir constituye suma aspiración adolescente.

Euforia anímica paroxística: Córdoba 1929. Título de la obra cumbre, de ese período: "El lírico".

Es esplendente este triunfo romántico de Nicolás Antonio de San Luis. Tanto, como que



implica suficiente impulso para llevarle a conquistar el Segundo Premio Nacional de Escultura, sin que —escalonamiento lógico— haya obtenido nunca ni premios estímulos, ni el Tercero.

"El lírico" es producto genuino de la victoria que en él ha obtenido el elemento romántico, constitutivo en parte de su yo. Predominio del lirismo sobre el materialismo, como forma de interpretar el vivir. Hai supremacía,



entonces, del espíritu sobre la materia, como que puede afirmarse que nunca de este período podría haber nacido su anterior producción de temática vacilante, porque ahora Nicolás Antonio de San Luis sin siquiera saberlo i apenas percibiéndolo por el análisis espectral de sus críticos, se siente poseído por un fuego interior que lo domina.

Por esto bien dice Baeza que: "El verdadero clásico no lo es, realmente, sino después de haber batallado en su fuero interno con su tendencia romántica. De esta lucha nace la obra de arte, y de la victoria sobre el romanticismo interior la obra clásica..."

Itinerario que en Nicolás Antonio de San Luis, se prosigue con "Sin fe", donde se modula una incredulidad que el artista bien ha experimentado.

★

Corre el tiempo, quizás desapercibidamente para el escultor, que no se detiene a meditar en lo hondo del proceso psíquico que en él transcurre.

El modela por imperio vocacional, plasma por alegría íntima, fruición de esteta, i así surgen una a una sus obras que inician su período clasicista.

Porque ¿qué otra cosa es esa última producción suya, que mostrara en las recientes competencias nacionales, provinciales i municipales? Sin análisis riguroso, bien estén vistas en su espíritu clásico.



El artista, recién adquiere un tono moral, moral en el sentido ontológico eviterno, i cuando toma la arcilla, como cuando vacía la obra, abandona todo prurito sensacionalista. I no es porque ya no sea de fondo psíquico romántico, no, eso no, sino que "la balanza en el fiel", al decir del "Profesor inútil", de su mentalidad madura, le aplaca cualquier vuelo lírico que signifique fantasiosa gala.

"Todo gran romántico si es verdaderamente grande, se nos presentará clásico en sus mo-

Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar "Mediodía", el bronce que ha obtenido el Primer Premio en el Salón Nacional de 1938.

CONICET



I E C H



mentos supremos" ha dicho el autor de "Ego-tismo y Clasicismo", i es tan veraz la sentecia, que en Nicolás Antonio de San Luis adquiere contextura de apodigma, al extremo de que si no se es avezado en el manejo de los valores humanos, la confusión desorienta al exégeta, i lo hace errar.



"Espíritu y materia"

Si, es así, no se dude. Por ello, un buen día súbitamente para muchos, el escultor planta su obra, aquella ceñida estrictamente a los moldes clásicos más inflexibles, i no habrá ruegos ni endógenos, ni exógenos capaces de impedirlo. El artista con otro sentido de la vida, es inexorable. Los cánones se cumplen, las reglas se respetan, la preceptiva es suprema lei, pero ¿cuál?, la que corresponde a esa interpretación, a la clásica, imperativo categórico para el plástico ansioso de perdurar.

En "La voluntad de poderío" tiene Nietzsche conceptos recios sobre la alegría de la meta así alcanzada. No es mi intención hacer batología en torno a esta etapa de la vida de Nicolás Antonio de San Luis, pero quede bien precisada ella, como culminación de proceso lógico, serenamente cumplido, ahora que él bien sabe lo que Chesterton exige que sepa todo escultor: "que la forma de la estatua no es el exterior de la estatua, sino el interior de la misma, incluso en el sentido del interior del escultor".

Así llega "Mediodía", que es "la victoria sobre el romanticismo interior", al decir del meduloso Baeza.

¿Cuál es el significado de esta etapa?. El triunfo de los valores morales eternos, como dejo dicho, que son los que hacen al común denominador del mundo, como diría Sainte-Beuve, o también "la verdad de las cosas", "su realidad substantiva" como lo quiere el ya nombrado erudito español, cuando afirma que es "la realidad exterior, norma constante del espíritu clásico". I téngase presente que al decir "realidad exterior", estoi viendo de adentro a afuera o de afuera a adentro, idénticamente. Porque: "Lo importante es la actitud, la posición ante ese tema y la subordinación del propio yo al modelo" insistiendo con Baeza, que tantísimo quiere aclarar, que llega a decir para evitar equívocos formales, que: "Al clásico pertenece la exploración de los abismos escondidos, y a él el pozo de mina y la escafandra del buzo".

★

"Mediodía" es radio-sa figura femenina que el escultor ha modelado cual D'Ors su "bien plantada". Nada de concesiones a lo temporal, subordinación a la verdad, claro que a aquella substantiva repito, tampoco exageración subjetiva, i menos violencias anatómicas



Rafael Radogna i Nicolás Antonio.

que al fin de cuentas, serían romántico decir. Muchacha esta suya, que cual la Juno de "El Profesor inútil", "Se vé que se ha movido por el placer de crear un movimiento". por lo que "Deleita seguir esas curvas que... pasan por el cuello y los hombros y se pierden en el seno y en los brazos", para no decir sino lo estrictamente gracioso de su porte de apuesta doncellez.

Curvas de pronunciado sentido púber, carnes macizas de templado sexo, senos turgentes de erectos pezones, nalgas recias, vientre tenso, miembros elásticos, i por encima de todo ello, atributos de madurez, testa enfática de bien pronunciados perfiles, mentón energético, labios



"Mediodía" (fragmento).

sensuales, cabellos abundantes, i ojos claros i serenos como los que el vate cantara en inmortales versos.

Modelada con espíritu crítico, que ahora se dá en Nicolás Antonio de San Luis, contrariamente a lo que sucedíale antes, vigorosa en su contextura, serena en su porte, esbelta en su planta insisto, clásica en su factura i en su conceptual existir, "Mediodía" delata al escultor ubicado "en esa zona donde ni ciegan las estrellas ni el polvo plebeyo" — en sentido figurado — como lo quiere Jarnés.

Rosario, 1938.

*Nicolás Antonio de San Luis es nacido en Villa Mercedes, en 1896, de padre imaginero: Mariano Russo.

Inició sus estudios plásticos en la llamada Academia de "Belles Artes M. Buonarroti" que Rafael Radogna estableciera en San Luis, cuando fuera con



En la Academia de Radogna (el 39 sentado es Nicolás Antonio de San Luis).

objeto de entregar el Monumento a Pringles, que el gobierno habíale encomendado.

En 1918, radicado en Buenos Aires, se inscribe en la Academia Nacional de Bellas Artes, i los registros de asistencia le denotan alumno hasta 1923.



"El lírico"

Sin embargo, en 1922, en el Salón Nacional de Artes Decorativas, por su obra "La muerte del angelito" le es adjudicado el Primer premio de pintura.

Viajó a Europa, becado por el Consejo de Educación de su provincia, en 1924 i allí permaneció — Italia, Francia i España — hasta el 1927, en que vuelve, para luego de corta estada en Buenos Aires, domiciliarse en Córdoba, el expirar ese año.

En esa ciudad, pronto se incorpora al cuerpo de profesores de la Academia Provincial de Bellas Artes, abandonándolo por renuncia, cuando en 1936 es nombrado catedrático en el Profesorado de Dibujo de la Escuela "Juan María Gutiérrez" de Rosario.

Entre tanto, en el Retiro, el año 1929, hace suyo con "El lírico" el Segundo premio nacional de escultura, sorprendiendo a la crítica con su despertar de escultor, lo mismo que lo hiciera antes, cuando pintor, lograba el elogio de Juan de la Encina, José Francés, Luis Araquistain i Rafael Marquina.

Consiguientemente, en 1935 el gobierno puntano lo hace objeto de un singular homenaje: expositor de honor de la provincia de San Luis, en recuerdo de lo cual se le entrega una Medalla de oro.

Al año siguiente con la "Faunesa melancólica" conquista el Premio escultura en la Exposición de Artes del IV Centenario de Buenos Aires, i a pocos meses más, ya en el 37, al mismo "El lírico" se le discierne en el Salón Municipal de Pergamino, el Primer premio.

Jurado para la adjudicación de las becas del año 1929 en Córdoba, para la admisión i premios en los dos primeros provinciales de ese Estado argentino, i en los XV i XVI de Otoño de Rosario — años 1936 i 37 —, expositor constante del Retiro i de los provinciales más importantes, el tribunal del santafecino, en el año 33, le otorga el Primer Premio — Adquisición — a su escultura "Thela".

Los museos: Nacional — "Retrato de F. Vidal" i ahora "Mediodía" si se sabe adquirir —, de Rosario — "Faunesa melancólica" — de Buenos Aires — "Figura" —, de La Plata — "Autoretrato" —, de Santa Fe — "Thela" —, de Córdoba — "El lírico", "Desnudo" i "Un hombre de la multitud" — i de Río Cuarto — "Pastel" —, le adquirieron obras en diferentes oportunidades, i también hicieron lo propio: "El Círculo" de Rosario — "Beethoven" —, el Poder Ejecutivo de San Luis — "Figura sedente" — i la Legislatura puntana — "Cabeza" —, amén de la pinacoteca oficial de la Municipalidad de San Gimignano donde "Vieja segoviana" — aguafuerte coloreado — enriquece valioso acervo.

Como estatuario, es autor del mausoleo de la familia Molino en Barcellona (Sicilia) i de los erigidos a las memorias del doctor Orrico en el Hospital de Niños de Córdoba, del Dr. Romagosa en el Hospital Nacional de Clínicas de aquella ciudad mediterránea, del Diputado Guevara levantado en la "docta" ciudad, i finalmente, del de Monseñor Segundo Ponce, en el atrio de la Catedral de San Luis, i no hace mucho, del busto de Juan María Gutiérrez, con que en la Escuela Normal de su nombre, de Rosario, se honrara la memoria de aquel hombre ejemplar.



Nicolás Antonio en Roma.

EL PINTOR BARRADAS



Felipe Cossio del Pomar.

Empeñado en seguir de cerca, desde sus orígenes, el desarrollo del Arte Nuevo en los países nórdicos, en Francia e Italia, desconocía hasta hace poco las influencias y orientaciones que tuvo entre los artistas hispano-americanos. Por eso tengo que confesar sinceramente, como un acto de contricción, que hasta mi llegada a Montevideo no conocía a Barradas. Es posible, me dijeron, que no conozca los croquis, las ilustraciones, caricaturas, decoraciones y los óleos del gran artista?

Manos piadosas me llevaron al santuario que guarda las reliquias de sus obras y me hicieron llegar comentarios, críticas, artículos con detalles de la vida azarosa y las cualidades primigenias del artista uruguayo Rafael Barradas, que a los treinta y nueve años dejó de existir en su ciudad natal, Montevideo, en 1929.

"Ni antiguo, ni moderno, ni vanguardista, ni ninguna otra cosa de estas que nos hemos inventado para historiar —cuadrangular— el arte, es Barradas", dice un crítico. "Cubista, clownista, —uno de los creadores del ultraísmo en España— vibracionista, geométrica" agrega otro. Luego, interpretado por temperamentos



"Gaucho"

diversos, se convierte en imaginero español o en arcaico griego.

Y entre la exaltación de imágenes literarias y cosas bien dichas sobre el arte de Barradas, tras el opaco velo del incienso, perdura el recuerdo de mi primera emoción, al contem-

plar las telas que la madre del pintor ponía ante mis ojos.

De mi observación deduzco que en el arte de Barradas hay dos periodos, plenamente definidos, marcados, que se desprenden de la circunstancia en que se desarrolla su vida; una inquieta, variable, marcada de influencias cosmopolitas; otra, la última, uniforme, personal, mística, uncida de fervor.

La primera, aquella de juventud, llevó a Barradas por todos los caminos, ávido "mirando hacia el frente con los ojos muy abiertos y



Rafael Barradas

las gafas muy gordas" —según la expresión de Manuel Abril— buscando con los ojos la realidad del arte reflejada en la realidad de la vida. Está hecha de tanteos, de tenacidad, de saltos; trasunta varios temperamentos y refleja la lucha del artista por "encontrar", por escapar del pesado fardo de los precursores, por resolver problemas de dibujo, composición, color; crear a fuerza de perseverancia una técnica propia para, con ella, exaltar su espíritu y deshacerse de la tiránica influencia de Toulouse-Lautrec, de Shagall o de Picasso. Solo en pocos cuadros llega Barradas a lograr su objeto. Es fugaz su permanencia en las estrellas.

Pero lo que no logró su juventud inquieta, su exaltación estudiosa, su empirismo científico, lo alcanzó su apaciguamiento, su quebranto físico, en el refugio sereno de su renuncia. En la segunda época de su pintura no hay cucharas de palo, ni arco iris, ni bolitas de cristal, ni estrias de caramelo. De su anhelo realista por expresar luz y color, placer y dolor, solo quedó el alma rezadora.

El artista de rodillas, invocando la gracia misericordiosa de vírgenes diáfanas; visión de figuras ancestrales, escenas de plegarias y de "nacimientos". Estrellas de Belén alumbrando el camino hacia los humildes. Vírgenes envueltas en mantos grises y sombras de eternidad. Bocas sin amargura, ojos que no miran al

mundo, caras sin llantos, manos de lirios. Figuras de romántica inmovilidad, parecen amasadas con arcilla coloreada y desteñida por siglos de soles y lluvias.

El artista obsesionado repite y repite sus vírgenes y rezos en el rosario de su invocación como un "ora pro novis" monótono, igual y siempre marcado por una nueva emoción.

Es la obra de Barradas cuando condenado por una enfermedad incurable, descubrió lo ancestral, primitivo y eterno del dolor. Lo que no pudo ver a través del grueso cristal de sus gafas en el transitorio mundo de gauchos, clowns y marineros. En el revolisco de los puertos donde lo llevó su afán andariego. Allí sólo logró meritorias realizaciones plásticas y decorativas que están muy lejos de los momentos eternos que más tarde reveló su arte. Lo que le negó la experiencia, la fuerza juvenil, la estudiosa comprensión de las escuelas modernas, se lo dió la congoja de su alma. Al conjuro de su desventura, surgió la llama mística del genio. La alta confianza del artista en su obra, la fé del hombre que se da cuenta de su triunfo sobre la materia y reconoce la obra del reposo bien ganado, se reflejan en las palabras que me transmite la madre de Barradas:

"Y luego, antes de embarcar en Barcelona, cuando todas las telas estuvieron bien empaquetadas, sentándose en el cajón: —"Al fin ya estoy tranquilo. Pase lo que pudiera pasar. Ya se reconocerá el valor de este trabajo que les asegurará el mañana. Ahora —le dijo a



"Virgen"

su mujer mientras liaba un cigarrillo— tráeme una buena taza de café".

Y el condenado a muerte, estoica, serenamente, saboreando a traguitos el negro líquido se preparó para la inmortalidad.

México, D. F., 1938.

PREMIOS DEL RETIRO EN T U E R T O S

Continuemos mirando en el Retiro, el Salón Nacional, donde han concurrido de todas partes del país, valores auténticos de la plástica, a dirimir posiciones, en una lid donde los concursantes — como debe serlo — tienen por medio de sus representantes, voz i voto en el jurado absoluto.

En la primera plana de este boletín — a luz dado, bajo el signo de **LIBRA** — ocúpome de Nicolás Antonio de San Luis, probo valor por antonomasia, que ha hecho suyo con "Mediodía", el primer premio en la sección escultura.

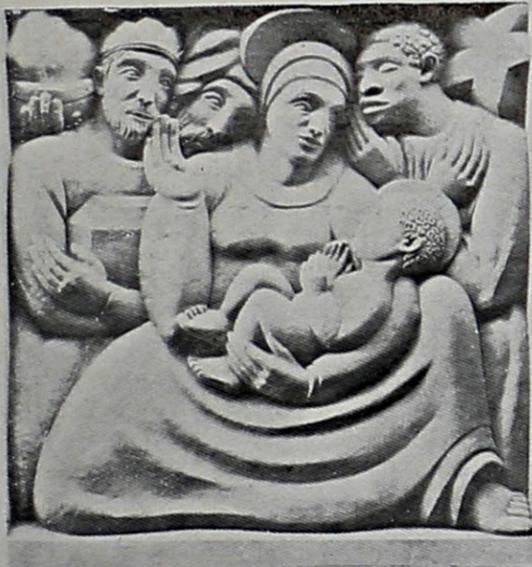


Chalo Leguizamón Pondal.

No es propósito recorrer la muestra. Si interesante el viaje, insuficiente el tiempo de que dispone el cicerone para narrar anécdotas i compartir emociones. Repito que Rosario deviene ciudad metrópoli, i requiere planas para sí, para darse viva i candente, plena i eufórica, con un sentido ciudadano mayestático i un atuendo legítimo por bien nacido.

Sin embargo, hai nombres que no pueden escapar a la cita cordial en esta oportunidad.

Francisco Vidal en primer término. Ilustró primero i sin mezquindad esta gaceta, con aquel su sentido de la viñeta, que aunque arte



"Adoración" - piedra - por Eduardo Barnes.

menor, es arte al fin, que en él — al igual que los otros — se da, como en maestro.

El Gran premio en pintura otorgado a Vidal, le lleva adonde más no puede ir en tren de recompensas oficiales, que en otro, si, debe i ha de llegar nuestro plástico. Es la suya trayectoria medida i por lo mismo lograda, donde poca mácula se ofrece al crítico que llevase riguroso propósito. Cuando Vidal llene de sentido su composición, organice la armonía de sus modelos, conceptualice su pintura, en una palabra, nadie podrá dejar de augurarle trascendencia en tiempo i espacio. Así sea.

El otro Gran premio — éste, en escultura — le fué otorgado a Chalo Leguizamón Pondal. Artista más lábil, esculpió no obstante, con un sentido de dignidad profesional que no puede negársele. En su "atelier" asomado, siquiera en intención a un cachito de "faubourg" pari-

sin consultar a los resortes técnicos gremiales, la Comisión Municipal de Cultura al disponer la creación de Premios a la producción Científica i Literaria local, ha dado a luz una reglamentación absurda i descomedida para los escritores imaginativos o científicos de nuestro medio.

Hacer referencia a esa "sui generis" clasificación que de las ciencias formula en el artículo 2º, la disposición de marras, es admitir la posibilidad de que el lector ignore elementales conocimientos sobre filosofía de las ciencias, propósito que no guía este comentario.

Por eso preferible es, de lleno, entrar en lo fundamental dentro de la crítica que provoca un serio cuan sereno exámen de la reglamentación, hecha pública a tiempo sin duda, para modificar el año de iniciación del concurso, i subsiguientes, que en las copias dactilografiadas que diéranse a conocer primeramente, correspondían a 1938, etc., con plazo de inscripción hasta el 31 de diciembre de cada año, lo que provocaba para el año inicial, problema irresoluble a muchos escritores sin obra publicada, que en término perentorio de tres meses, debían editar para poder optar a premio.

Pero corregido tal inconveniente (alguien transmitió una voz oportuna) débese puntualizar, primeramente el error grave de no dar intervención a la "Sociedad Argentina de Escritores", entidad madre que cuenta en sus registros de afiliados, con la mayor parte de los escritores de nuestra provincia, por cierto los más valiosos también — no se debe callar —, error que habrá de motivar inconvenientes atentatorios al éxito de la lid.

Extraña tal temperamento en momentos en que organismos similares, tal cual la Comisión Nacional de Cultura, intégrase i actúa lógicamente con la "S. A. D. E." que es miembro nato de ella. Ejemplo que no es único, por cierto, en la vida institucional de Argentina, que comienza a darse cuenta, pareciera, que es bueno para mejor cometer logros, reconocer básicamente la capacidad específica que distingue a cada gremio.

Luego, la Comisión Municipal de Cultura, crea una Comisión Asesora. Confesión de carencia de idoneidad para ejercer sano juicio. No obstante que el sistema pese a su reciente creación, cayó en desprestigio absoluto i prematuro. La Comisión ignora todo esto, o hácese la que ignora que es peor. I siempre ambigua — para su comodidad — exige que el tal cuerpo sea **experto**, sin determinar — en tren de yerros — en que consiste la tal calidad. (Art. 13. La Comisión Asesora estará compuesta de cinco personas expertas en las materias correspondientes a los grupos a que se refiere el certamen.)

Aquí la Comisión Municipal de Cultura olvidó que existe también en Santa Fe — i el concurso alcanza como el "jus sanguinis" (aunque a medias) hasta los rosarinos residentes en la provincia, rara tesis en pugna con el espíritu del torneo — una Universidad Nacional de sólidos prestigios, por lo que a sus facultades e institutos constitutivos respecta, que bien pudo haber integrado no ya una maniatada Comisión Asesora, menoscabada en su dignidad por la instancia superior lega, sino un prestigioso jurado letrado, de técnicos compuesto, i designados con antelación al cierre de las inscripciones.

Con ellos i dos miembros más, uno por la Sociedad Argentina de Escritores en determina-

sino, maduró sin embargo la concepción artística, i se impuso en colectivas e individuales, entre negaciones i afirmaciones, que tanto templan.



"F. Vidal" (autoretrato; con menos prisa i más sosiego — más sosiego que quiere decir más samocrítica i más inquie-

dos casos — obras de imaginación (prosa i poesía), filología, crítica i ensayos, o por la Junta de Historia i Numismática — obras de historia, arqueología — o por los Colegios respectivos de graduados para cada uno de los grupos, i el tercero designado — ése si **experto**, a sano juicio — por la propia Comisión Municipal de Cultura, bien habría quedado constituido un alto, capacitado i responsable tribunal, llamado a ponderar valores, sin ingerencias extrañas i cortapisas en su función, cortapisas que por poder desvirtuar el sentido del concurso, sin perífrasis, puede calificarse de absolutamente peligrosas, más, peligrosísimas.

Enciclopedistas, los miembros de la Comisión Municipal de Cultura, no lo entienden sin embargo así, i cómodos e infalibles se aprestan a ejercer de munificentes magníficos, **sabedores** de todas las artes i ciencias. Porque vaya, un prurito, de pretender hegemonizar el vasto i complejo panorama de la actividad humana!

I sigase. La disparidad de criterios con que han sido redactados los artículos 4º i 7º por otra parte, resulta inexplicable. El primero dice que "La Dirección premiará la producción local... etc., etc." i el segundo: "Los autores han de ser rosarinos radicados en la provincia de Santa Fe...", concepto este de **local** que como ya se apuntara es también mui "made in municipal of culture comision".

¿Para qué escribir con referencia al mismo artículo, de aquella otra barbaridad que implica el hecho de considerar a los porteños como no argentinos, al disponer concretamente que también pueden inscribirse los "naturales" de otra provincia o territorio con una residencia, etc.? La Capital Federal no es en el concepto político-administrativo institucional, ni provincia ni territorio, sino ciudad capital o distrito federal, o sencillamente capital federal o más geográficamente si se quiere Ciudad Buenos Aires, luego, este resulta un concurso mui para gente del interior radicada en Rosario o para rosarinos que no hayan — ¡tonta limitación! — pasado en su trashumanía el arroyo del Medio, el paralelo 28, el río Paraná, el arroyo Tortugas...!, tiene gracia!.

Errores otros, los hai, mas son de escasa importancia, aunque hai omisiones que una Comisión con técnicos en su seno, las habría tenido presentes.

Es el caso, i bueno es decirlo de una vez, que esta Comisión Municipal de Cultura, está excediéndose. Sus aciertos — que se le reconocen y aplauden — no atenúan sus errores, porque lo menos que se puede exigir en el manejo de la cosa pública, es que haya la voluntad firme de no cometer yerros, i ésta no existe inspirando pensamientos i voliciones de este organismo, desde el momento que no se evidencia el deseo firme i unánime de combatir no ya la falibilidad sino la concupiscencia i el nepotismo por parte de sus miembros.

Por el bien de la cultura que es patrimonio de muchos, convendría verla rectificar rutas i propósitos, ya que no es la suya función hegemónica sino coadyuvadora i de complejidad tal — debe repetirse — que atenta contra el éxito de su función ese egotismo ciudadano de que están pagados algunos de sus miembros.

I todo es así, porque no hai voluntad de ver a Rosario, ciudad populosa integrándose en su devenir, sino a la Villa del Rosario, de los cronicones de la época.

tud—.

Su "Adoración" como su "Anunciación" — la primera premiada ahora con el Tercer premio —, le sindicán arcaista con personal sentir. Son piedras recias, de místico concepto, que le encaminan.

Pero... ¡Más obra, más obra! Panorama mayormente cambiante, nada de fatigas provocadas en el horizonte de un modelo único, por querido que sea, porque al final todas las esculturas son falsas, son teatrales. Es la "premiere" a la que recordamos en el papel de la vispera. Calidoscopio quieren los ojos de Barnes, para proseguir la marcha hacia su destino.

Toda enlutada de sombras,
flaca, trasijada, vieja...
Con un cansancio de siglos
boliándole la osamenta,
la estaban viendo llegar
los 5 o 6 pingos viejos.
—Por fin —pensaron— llegó,
y vendría de tan lejos...!

Cuando pisó el albardón
a coro le relincharon:
Madrinita... Madrinita...
Ahí nomás se le entablaron.
Pero, al estrecharse más,
con terror le contemplaron,
ojos de sombra, vacíos,
el cuerpo de humo o de aire...

Ruído de huesos traía
y comezón de gusanos.
De un halo estaba rodeada
de esa luz de los pantanos.
Los pobres matungos viejos
quedaron desazonados...
¡Vaya, la extraña madrina,
con el cencerro apagado...!

REJUGOS



San Javier, 1938.

L. GUDIÑO KRAMER

¿Romper cerco de rutinas
y hacer, de viejos, coraje?
¿O amortajarse, nomás,
en ese ingrato paisaje?
El amor a esa querencia
les pone trabas de tientos...
Así es la cosa... Soncera...
Una virtud de otros tiempos.

Cariño a tierras peladas
donde fatiga y contento,
renacía en pobres pastos
que mezquinaban sustento...
Cariño al hilo de púas
que castraba las urgencias...
Penas, mal trato, miseria...
Eso mismo... La querencia.

Le hicieron ronda, nomás,
los 5 o 6 pingos viejos,
y los comenzó a enfrenar
la que vino sin cencerro.
Madrina que no se nombra
con palabras, sino en rezos...

Sobre las tierras peladas
están blanqueando unos huesos...

R E G I S T R O

Tesoneramente prosigue Camarasa su propósito de difundir buena música, ordenada de acuerdo a conceptuales motivos, que facilitan la comprensión de la historia musical de los pueblos, al par que la evolución instrumental, tan rica en interés.

Durante este mes, dos han sido las audiciones discográficas que ha servido, con sus habituales textos al margen, que tanto contribuyen en la compilación.

La primera versó sobre "Músicos ingleses" i abarcó una decena de compositores ordenados cronológicamente desde el 1226 en que naciera John of Fornsete? hasta nuestros días, en que Arthur Bliss con su quinteto para clarinete i cuerdas, sorprende justamente, a los entendidos. Entre estos dos polos, John Benet, John Attey, William Byrd, Thomas Morley, John Willye, John Dowland, Henry Purcell i Philip Heseltine, se dejaron escuchar en versiones de nitidez extraordinaria.

A poco de expirar el mes, tuvo lugar la segunda —primera de una serie de tres (las dos últimas, el 1 i el 2 de octubre) que tiene por objeto dar a conocer el tercer año de la Antología Sonora.



Curt Sachs

Esta estupenda catedral de música, que es la Antología sonora, dirigida técnicamente por el alemán Curt Sachs, a quien el "super hombre ario" obligó a exilarse para honra de Francia, al entrar en la preparación de su cuarto año de trabajos, ha dado a conocer el resultado del tercero, integrado por los discos que van desde el 41 al 60.

Bien ha hecho Antonio Camarasa, en hacerlos oír con altruismo que le señala a la consideración de los que comprenden la nobleza de sus propósitos, al brindar valiosa discoteca con el aditamento de panorámicos comentarios, que aumentan el interés que despierta siempre cada audición que tome a su cargo.

86 cartones integraron la muestra de Tito Saubidet Gache, totalmente compuesta con motivos de la pampa bonaerense, de esa llanu-



Cecile Sorel i su compañía de comedias tenía anunciada su presentación en Rosario, procedente del Odeón de Buenos Aires, donde constituyó la sensación del año teatral.

Resultaba así, para nosotros extraordinario espectáculo. La magnífica actriz de la Comedia Francesa, a la que la devoción

de Julio Claretie forjó renombre, con motivo de aquella su interpretación de Paulina Bonaparte en "Madame Sans Gene", hace ya cuarenta i tantos años, nos daría a conocer la desgarradora reivindicación de María Antonieta, que Marcelle Maurette, intenta en "Madame Capet", este entre otros títulos: "L' Aventuriere" de Emile Augier, "Le demi-monde" de Alexandre Dumas (h.), etc.

Rosario —mayoristas avanti!—, no ha querido ni verla! Cecil Sorel estará contristada por esa su suerte, de no poder conocer esta culta ciudad donde Paquito Busto, Catita, "La Virgencita de Madera", Lozano Muñoz, el "Cabezón", "Estampas porteñas", i que se yo que otro nombre de la mezcolanza pseudo artística, hacen "capote".

El abono abierto a 4 funciones —\$ 24 la platea—, a los tres días de la fecha del anunciado debut, arrojaba un saldo que presentaba de cuerpo entero a la gente pudiente de la urbe, i la empresa entusiasta que confió en una ciudad de seiscientos mil habitantes, debió anunciar la suspensión del arribo de Cecil Sorel, para suplantarla por... Blanca Podestá.

ra de Ricardo Güiraldes, su hermano Alberto, Benito Lynch, i algún otro más, pampa de exportación, hecha para el turista ingenuo.

No obstante la futilidad del tema, es indiscutible la propiedad literaria si se quiere de los cartones de Saubidet Gache. La línea quieta i aburrida del horizonte oeste de aque-

lla provincia, los pastos resechos o los labran-
tios ubérrimos, los caídos ranchos de paja bra-
va i barro, los arbolitos — hitos en la llanura
inconmensurable—, los criollos sufridos
—hombres i caballos en confusión—, en su
propia función decorativo-pampeana, éso, i al-
go más: pájaros i "agüitas", palenques i tran-



"El palenque" por Tito Saubidet Gache.

queras, lo ha visto el expositor con vigilante mirada i honradez que no ha de discutirsele.

Dibujo i sentido del color, enfoque preciso, captación de atmósfera... No es poco decir, a propósito de esta presentación de Saubidet Gache.



Una pedagoga inquieta —Blanca Irurzun— de Santiago del Estero llegada, disertó sobre un tema hondamente dramático i por ende sugerente: la escuela santiagueña.

Film angustioso, que en determinados instantes Irurzun pasó al "ralentisseur" con la finalidad plausible de su total aprehensión, "Mi es-

cuelita santiagueña" permitió tomar contacto con el problema difícil de la niñez de un pueblo, víctima ya de estigmas degenerativos i de factores ambientales, que le mantienen sumido en lamentable estado de incultura i pauperización.

Oyendo a Blanca Irurzun, una imagen cruda — el cuadro "Chicos santiagueños" de Gómez Cornet, primer premio del Salón del Retiro del 37 — no nos abandonó. Pintores i

poetas coinciden sobre la tragedia de la infancia en un estado argentino. Gobernantes, no, porque la demagogía empaña la transparencia de los cristales del "pullman" i del comedor, impidiendo a "S. E.", el contacto con la verdad cruda, descarnada de todo un pueblo que sufre su presente aterido de frío, tembloroso de hambre, olvidado en su enorme reservorio de posibilidades.



El Brasil — la tierra de la maravillosa **G e r m a n a**, aquella alondra que se nos fuera joven — nos delegó durante varios años a Bidú Sayao, una intérprete vocal que se perfiló con singular autoridad, como valioso elemento, desde sus primeras actuaciones.

Cuando Toscanini la eligiera para intérprete del difícil Debussy, i cuando casi de inmediato triunfara en Nueva York, en la Filarmónica i en la Opera Metropolitana, su ascensión fué impostergable.

Retornó a Buenos Aires i reeditó el suceso de sus anteriores presentaciones, i al llegar aquí no pudo menos que cosechar aplausos, cuando con programa que incluyó a Haendel, Mozart, Rossini, Gómez, Massenet, Kreisler, Delibes, Buzzzi-Peccia, López Buchardo, etc., dió elocuentes pruebas de su capacidad técnica tanto como de sus innatas dotes físicas.

El III Salón de Acuarelistas i Grabadores fué traído a Rosario, i expuesto en la planta alta del Museo "Juan B. Castagnino", sin que despertara mayor curiosidad. Sucede algo singular en nuestra urbe, donde todo el mundo —en sentido figurado— plañe por el marcado tipo cartaginés que la caracteriza, más mui pocos rivalizan en nobles propósitos de mejoramiento cultural. Recuérdese sino la falta de interés del gremio de plásticos por las disertaciones de Julio E. Payró — que hoi se repiten para público selecto (la prioridad nos correspondió), en la prestigiosa tribuna del Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires — para acentuar esta indiferencia que no tiene razón alguna que la justifique.

Este Salón de Acuarelistas, donde una mala actuación del jurado ponía hasta la pizca de sal para el comentario a su margen, integrado por ciento cincuenta i tres piezas entre grabados —diferentes procedimientos— i pinturas —idem—, no fué íntegramente malo.

Si en cuenta se tiene la tónica de la plástica nuestra —"Vergüenza, cúbrete el rostro"—, conviene señalar a Hemilce Safocarda — a quien se le escamoteó absurdamente el premio en su sección—, a Pepe Aguilar —conocedor incuestionado del dibujo—, a Laerte Baldini i a Raúl Veroni—que como ilustradores dieron jerarquía a la colectiva—, a Rodolfo Castagna, a Biyina Klappenbach—decoradora con personal sentir—, a Bernardo Mane— conocedor de las leyes de la perspectiva—, a Alberto Ni-

casio — que comienza a inquietarse por la vida de las barriadas — i algún otro que se me queda entre la multitud...

Esta excelente contralto de color —lo de la pigmentación es conveniencia de empresa— volvió en este mes a actuar para deleite de gustadores i placer de los esnobs, que al decir de Thackeray, existen en el mundo, desde que Dios (sic.) lo hizo, i que con tal plausible oportunidad, lucieron en el "foyer" — pausa de lunes inoportuno— i comentaron la actuación de la artista con vivacidad.

Marian Anderson, en tanto, cumplió su contrato, rindiendo sobradamente condiciones vocales estupendas i mostrando su escuela de una limpidez pocas veces exhibida.

Cuatro audiciones lleva dadas en Rosario, Marian — 21 de julio i 11 de agosto de 1937, i 19 de agosto i 12 de setiembre, ahora— i puede afirmarse sin titubeos, que, cuando una vez terminado cada programa, se le ha obligado con la insistencia de la ovación, a conceder números fuera de ellos, es porque se la reconoce—aparte de la pigmentación de la piel, repito, i abstracción hecha de la presencia



de los camélidos precitados — elevado exponente del arte internacional.

A su lado, Kosta Vehanen, proveniente de Finlandia— la de la dulce i rítmica canción del "tipi tapa..." — pianista de reconocida actuación, fué eficaz en el acompañamiento, i para él hubo también reconocimiento i parte en los aplausos.



María Inéz Gómez Carrillo, tiene luego de actuación lucida en Buenos Aires i aquí, el bien ganado derecho de que la ciudad le haya abierto paso no como aprendiz, sino como maestra.

Corta edad la suya, para haber llegado donde se encuentra. Es que hija de músico, transcurrió su infancia entre soles santiagueños i acicate recio que formóla presto i bien.

Cuando llegó al agua — difícil la conquista del estuario — traía bagaje suficiente para imponerse, i sin prisa pero también sin pausa, trabajó sus presentaciones para que no tuviesen sino un solo corolario: batir proba de palmas i acentuados servicios de escalón.

Compone —que no solo interpreta con fidedignidad elogiada—, i ya ha visto reproducida su "Cunita blanca" con motivo literario de Ismael Moya, cuando, apura las prensas que imprimen "T'hei de dejar" i "Chascañani munanquita", ambas en torno a poesías de Rafael Jijena Sánchez, i trabaja sobre "Sol de mi tierra" — una suite nativista—.

Sugestión que me llega con motivo de su último recital, donde Bach, Aglés i Gallés, fueron programados con Chopin, i con Falla, López Buchardo, Aguirre, Gómez Carrillo i Strauss.



Simón M. Neuschlosz, es uno de esos

hombres de gabinete, que hace tiempo escuchó el trepidar de los cristales de su laboratorio, producido por el clamoreo de la multitud que en la calle impone en lucha cruenta, reivindicaciones fundamentales a su subsistencia .I, sintiéndolo, abrió la ventana de par en par, i contemplando "aquello" en su honda dramaticidad sintió el rubor afluir a sus mejillas i optó por abrir también la puerta, abandonar sus tareas eminentemente científicas i confluir también con su aporte a la posible solución de tantos candentes i fundamentales problemas, como plantea la economía política i la sociología.

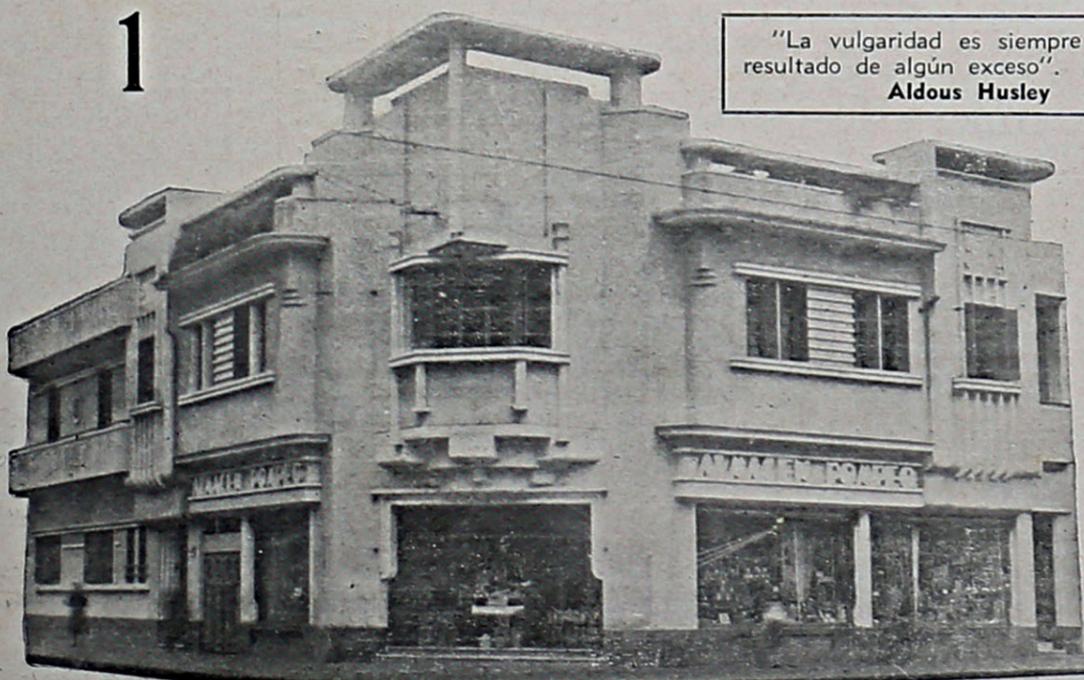


mejillas i optó por abrir también la puerta, abandonar sus tareas eminentemente científicas i confluir también con su aporte a la posible solución de tantos candentes i fundamentales problemas, como plantea la economía política i la sociología.

"Racismo i biología" fué el tema de su última disertación con la que —dijo— perseguía "el objeto de contribuir a la difusión de lo que la ciencia tiene que decir con respecto a las razas humanas".

I en efecto, aportó eruditos argumentos i circunscribió el problema a sus justos límites biológicos, demostrando de concluyente manera la absurda pretensión de crear jerarquías raciales, entronizando en planos supernos, razas puras, que solo pueden obtenerse en cultivos animales i vegetales.

ADEFESIOS ARQUITECTONICOS DE ROSARIO



Rioja esq. Paraguay

Arqs. Vanoli y Quaglia

"CUADERNOS DEL LITORAL"

Editados i dirigidos por

R. E. Montes i Bradley

Serie "Hechos Líricos".

1 - "PAMPA" - de "TRILOGIA "IN MENTE"
por **FAUSTO HERNANDEZ**
Carátulas i viñetas de
JULIO VANZO

2 - "CAMINO DE LA COSTA"

"cosas y hombres, como el timbó, solitario".

por **L. GUDIÑO KRAMER**

Ilustraciones xilográficas de
AGUSTIN ZAPATA GOLLAN

Serie "Crítica i polémica".

1 - "SARMIENTO" por **CARLOS MARIA ONETTI**

Ediciones numeradas i limitadas a los suscriptores.

Estando en pensa el primer cuaderno de la serie "Hechos Líricos",
ha quedado abierta su suscripción, debiéndose
remitir su importe — \$ 3.— m/n — a Busta-
mante 485 - Rosario (Argentina)

LOS GRABADOS DE ESTE BOLETIN

SON
EJECUTADOS
EN



la foto mecánica

CLICHES
DIBUJOS

SAN LORENZO 933 · U.T. 0865 · ROSARIO

BANCO MUNICIPAL DE PRESTAMOS

GRANDES REMATES

LOS DIAS 11 - 13 - 14 - 17 - 18 y 20 de OCTUBRE.

Alhajas

Muebles

Máquinas de Coser

Máquinas de Escribir

Bicicletas

CUADROS - LIBROS

Bazar - Ropa, etc.

en su Casa Central:

S A R M I E N T O 1 3 5 0

Utilice el CALENTADOR DE INMERSION



Cuando Ud. ne-
cesite en el baño un
poco de agua calien-
te para afeitarse,
limpiar su boca o en
la cocina, etc., para
diversas finalidades,
el CALENTADOR
DE INMERSION se
la prepara en breves

instantes, en un vaso de agua o en cual-
quier recipiente. Es higiénico y prácti-
co, y además su uso es sumamente eco-
nómico

Funcionando 2 minutos, su consumo
no alcanza a 3/4 ctvs. m/n.



SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD DE ROSARIO
Bd. OROÑO 1260 U.T. 23461

ESCAPARATE DE NOVEDADES

"...la lectura enseña, antes que nada, a estar de vuelta en las cosas de la vida, cuando los que no leen ni siquiera piensan en partir".

GALVAN MORENO

7

FUSILADO AL AMANECER

por Luis María Albamonte
Sello ERCILLA

Si debiera aplicarse algún día a este joven valor de las letras americanas, un apodo que hubiese de ser característica a su personal psiquismo literario, no titubearía en aplicarle el que eligiera para sí el genial autor de "La Madre": Gorki.

En verdad, Luis María Albamonte es un amargo. Bastaría recordar aquel su "Milagrero", desgarrador volumen de incongruencias i pesadillas, para certificar su condición de tal.



Ahora este otro, "Fusilado al amanecer", que "es una novela contra la pena de muerte" al decir de su autor, pero que resulta una desgarrante versión de las viejas "24 últimas horas de un condenado a muerte", en este caso doblemente penosas por tratarse de un muchacho bueno, Cheni

Lagardi, condenado por tribunal insensato, a sufrir la pena capital por haber dado muerte en instante de perturbación mental agena a su control, a su amigo Juan Terry, quien ha cortejado a su novia: Judith.

La trama novelesca, está bien planeada, indudablemente, i su desarrollo, lo lleva a efecto Albamonte con sobriedad i fluidez al propio tiempo, mas, esa amargura presidiendo todo, aun el más insignificante minuto de vida de los personajes intervinientes, esa angustia en que el lector se sume desde la primera a la última página del libro!...

Dígase sin embargo que el propósito está logrado. Albamonte quiere llevar al lector a la convicción de cuánta es la falibilidad humana, en el fuero criminal, o cómo es de peligroso convertir al hombre en supremo juez de su semejante, i a decir verdad que lo consigue aunque anude la garganta de su desprevenido lector, i llene su boca de un sabor áspero mezcla de erial i noche.

8

LA ETNOGRAFIA ANTIGUA DE SANTIAGO DEL ESTERO Y LA LAMADA CIVILIZACION CHACO-SANTIAGUEÑA.

por Antonio Serrano

El título pareciera aquel que Descartes pusiese en el frontis de su hoi tan popular Discurso del método. Es de una extensión que no rola con el justo afán de síntesis, de nuestra hora.

No obstante, el tema sugerente lleva a la lectura de sus páginas.

Serrano, que es Director del Museo de Entre Ríos, amén de Correspondiente de la Academia Nacional de Historia, se ha propuesto la tesis de echar a rodar, el monumento



construido por los Wagner, a propósito de la existencia de una pretendida civilización Chaco-Santiagueña.

Ardua tarea, porque estos arqueólogos ya han andado mucho, han llenado de alfarrería muchas vitrinas, han dado muchas conferencias, han impreso

algunos libros, i han tocado con ello i algo más, la vanidad de muchísimas gentes, a las que sienta bien esto de darse a pensar en que la cuna del hombre americano estuvo aquí situado, etc. Recuérdese a propósito, cuanto demoró en precipitarse, la inconsistente teoría de nuestro Ameghino, sobre el hombre pampeano.

Claro que este libro no convence de buenas a primeras, i como su impresión tipográfica es tan deficiente, más aún, porque se lee con poco gusto,

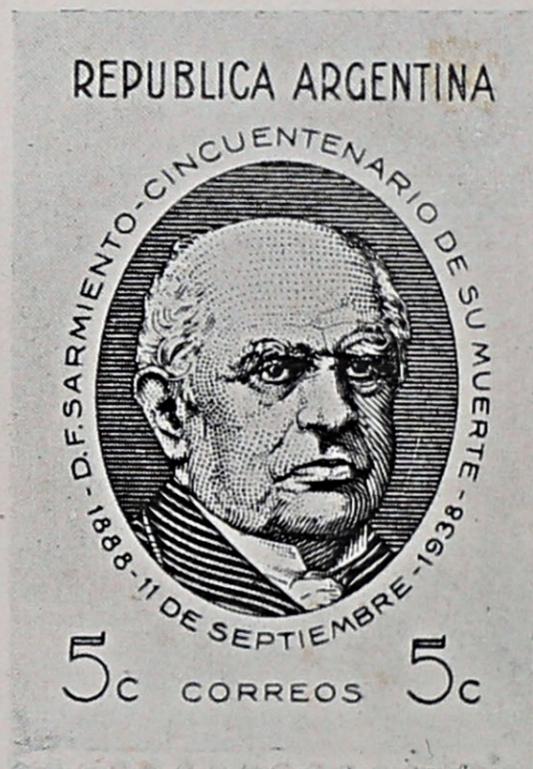
marchando a través de sus páginas, como quien fue-se a campo traviesa, i no por senda desbrozada que nos hubiese preparado, experto conocedor.

El plan es científico sin embargo, la bibliografía — que en ella hace sólido hincapié de hombre de gabinete, Serrano — excelente, i las láminas ayudan

EL CINCUENTENARIO DE SARMIENTO

Ha quedado aún mucho por decirse sobre el valor de este hombre que alumbrara América con destellos magníficos de clarividencia, pero bien está señalar con Luis Alberto Sánchez, que se ha menoscabado con exceso su nombre con el socorrido pretexto del quincuagésimo aniversario de su deceso, para que aún se agregue otro ditirambo más.

Aquí en Rosario, donde felizmente la zarpa



Facsimil del timbre postal, con que se ha recordado oficialmente al esclarecido ciudadano.

si existe es medrosa i no significa peligrosidad inminente — me refiero a ese Santos Pérez, al decir del mismo Sánchez, que se agazapa alevoso, tan pronto oculto tras Sarmiento, como tras Moreno, ansioso de reivindicar a Rosas — el aniversario fué recordado con unción i unanimidad.

Los escolares llegaron hasta su monumento i le cubrieron de ofrendas florales, tal cual si hubiesen sido aquellos niños correntinos, que en una dulce mañana del año 88, se las brindaron a su paso por el muelle de Corrientes, en aquel crucero del que jamás regresó sino en despojos ilustres.

La masa — que es híbrida e informe — concurrió a numerosas otras citas, con idénticos propósitos. ¿Será que se comienza a formar una conciencia colectiva en América?

Entre todos, el mitin del Teatro Colón fué mayormente expresivo. En el estrado, figuras que son algo en la vanguardia democrática de Argentina, dijeron con sencillez no exenta de fogosa pasión, lo que significó i lo que significa Domingo Faustino Sarmiento para América. A su lado, presente estuvo la expresión local, tierna congoja en tan señero acto.

Luego, — ojalá! no — la eterna indiferencia de los hipobúlicos.

a formarse idea de las caprichosas interpretaciones de la escuela santiagueña.

Si, como lo postula Serrano, la "civilización chaco-santiagueña" no fuese en definitiva sino una irradiación de la cultura de los Juríes, estaríase frente a una impostura arqueológica, que en este estadio de civilización en que se vive, no solo que no debería acaecer, sino que no tiene objeto de ser. Por esto, es que creo que bien haría Wagner, ahora solo, en recoger el guante, i responder la acusación de impostores que sobre él i sobre su ya fallecido hermano lanza algo violentamente, su colega enterriano. Por que de este duelo científico, quien ganaría indiscutiblemente, sería la ciencia i nuestro prestigio intelectual.

9

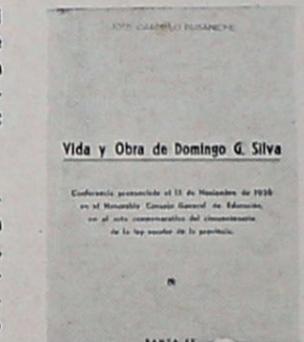
VIDA Y OBRA DE DOMINGO G. SILVA

por José Carmelo Busaniche

Una biografía sintética de un hombre casi ignorado nos da a conocer Busaniche — ponderable i joven valor del litoral — en el folleto que involucra su conferencia en la Escuela de Comercio de Santa Fe con motivo de la recordación del Cincuentenario de la lei escolar provincial.

Por ella, conócese de un educacionista, precursor de sistemas, que, consecuencia de su propio desig-nio, llegó a los sitios más destacados del gobierno escolar i del periodismo, luego de una vida, como bien dice el exégeta, parafraseando a Taine: "perfectamente notable".

José Carmelo Busaniche ha hecho bien en ocuparse de Silva, de "el maestro Silva". Auténtico argentino, que se encariñó con su terruño hasta recordarlo en emocionantes páginas, este hombre estaba siendo obscuramente abandonado entre tanto relumbrón de biografía extranjera, cuando precisamente más falta hace volver los ojos a las páginas adulteradas de nuestra historia, de las que surgen figuras i acaciados, que una torpe intención vanamente ha tratado de perder para siempre, ignorando que un hombre que ha pronunciado palabras como éstas: "Democracia y libertad son dos polos que nuestros padres nos legaron para dar a la patria grandeza y gloria", o estas otras: "Hagamos de la democracia bandera y de las virtudes medio", son demasiado oportunas ahora mismo, para ser ahogadas con un silencio provocado.



10

LA PREVENCION EN LA DELINCUENCIA

PREMATURA

por Jorge Anselmi
Sello GLEM

Qué un funcionario policial escriba, no sé porqué me parece que más semeja una fantasía que una realidad, pero si lo que escribe es la defensa de la niñez abandonada, entonces ya no sólo es dable pensar lo primero, sino que conviene restregarse los ojos para cerciorarse que no se es víctima de una alucinación, que en verdad el tal funcionario escribe, tomando sobre sí tan enorme carga, i más aun,



que el mismo no ha recibido aún como premio a sus inquietudes i desvelos en pro de la salud infantil, un decreto de cesantía o siquiera de apercibimiento, porque... eso de meterse donde nadie lo ha llamado está reñido con nuestra característica idiosincrasia, que al decir de Keyserling, bien se sintetiza en esta expresión que se en-

cuentra a flor de labios en el argentino: — "No te metás!"

Con todo, Jorge Anselmi escribe sobre el tema. Claro está que lo hace muy a corazón, podría decir-